

BRANDON
SANDERSON



EL POZO
DE LA
ASCENSIÓN

EDICIÓN ILUSTRADA

Nueva edición de *El Pozo de la Ascensión*. El segundo volumen de «Nacidos de la bruma (Mistborn)», con 8 ilustraciones a color.

Lo imposible ha sucedido: Vin ha asesinado al lord Legislador, el hombre autoproclamado un dios encarnado y quien gobernó brutalmente el mundo durante mil años. Sin embargo, vencer y matarlo fue la parte sencilla. El verdadero desafío será sobrevivir a las consecuencias de su caída... sin Kelsier.

Tomar el poder tal vez resultó fácil. La asombrosa tarea de reconstruir el mundo, ahora que Kelsier no está, ha quedado en manos de Vin, la nacida de la bruma más poderosa del planeta, y de Elend, el rey idealista al que ama. Pero las brumas, desde la derrota del lord Legislador, se han vuelto cada vez más impredecibles, y parecen albergar un extraño espíritu de bruma que persigue a Vin...

Luthadel, la capital del antiguo Imperio Final, no se administrará sola. Vin y los otros miembros de la banda de Kelsier deben aprender un conjunto completamente nuevo de habilidades, prácticas y políticas para ayudar, lo cual no será fácil debido al asedio provocado por gigantes ejércitos que rodean a la ciudad.

A medida que el asedio se intensifica, la antigua leyenda del Pozo de la Ascensión ofrece un único rayo de esperanza.



EDICIÓN ILUSTRADA

— BRANDON SANDERSON —

Edición revisada por Ángel Lorenzo y Tamara Tonetti de *Cosmere.es*,
con la colaboración de Manu Viciano

Traducción de Rafael Marín Trechera
Galeradas revisadas por Antonio Torrubia



ÍNDICE

Agradecimientos

Prefacio

PRIMERA PARTE: Heredera del Superviviente

Capítulo 1

Capítulo 2

Capítulo 3

Capítulo 4

Capítulo 5

Capítulo 6

Capítulo 7

Capítulo 8

Capítulo 9

Capítulo 10

Capítulo 11

SEGUNDA PARTE: Espectros en la bruma

Capítulo 12

Capítulo 13

Capítulo 14

Capítulo 15

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

Capítulo 19

Capítulo 20

Capítulo 21

Capítulo 22

Capítulo 23

Capítulo 24

Capítulo 25

Capítulo 26

Capítulo 27

TERCERA PARTE: *Rey*

Capítulo 28

Capítulo 29

Capítulo 30

Capítulo 31

Capítulo 32

Capítulo 33

Capítulo 34

Capítulo 35

Capítulo 36

Capítulo 37

Capítulo 38

CUARTA PARTE: *Cuchillos*

Capítulo 39

Capítulo 40

Capítulo 41

Capítulo 42

Capítulo 43

Capítulo 44

Capítulo 45

Capítulo 46

Capítulo 47

Capítulo 48

QUINTA PARTE: *Nieve y ceniza*

Capítulo 49

Capítulo 50

Capítulo 51

Capítulo 52

Capítulo 53

Capítulo 54

Capítulo 55

SEXTA PARTE: *Palabras en acero*

Capítulo 56

Capítulo 57

Capítulo 58

Capítulo 59

Epilogo
Ars Arcanum
Sobre Brandon Sanderson

ILUSTRACIONES

CRÉDITOS DE LAS ILUSTRACIONES

© Carles Guimerà, por la ilustración del capítulo 5 <<

© Alba Palacio Esteban, por la ilustración del capítulo 8 <<

© Esther Gil, por la ilustración del capítulo 13 <<

© Manuel Montero Reina, por la ilustración del capítulo 16 <<

© Ana Mateos, por la ilustración del capítulo 36 <<

© Ricky Ho, por la ilustración del capítulo 51 <<

© Eva Guitérrez, por la ilustración del capítulo 57 <<

© Elsa Velasco, por la ilustración del capítulo 59 <<

MAPAS Y GUARDAS POR ISAAC STEWART

Guarda frontal: Mapa del Imperio Final <<

Mapa del Imperio Final <<

Mapa de Luthadel <<

Guarda trasera: Tabla de metales feruquímicos <<

PARA PHYLLIS CALL,
*quien puede que nunca comprenda
mis libros de fantasía,
pero me enseñó más sobre la vida
(y, por tanto, sobre la escritura)
de lo que se imagina.
(¡Gracias, abuela!)*

AGRADECIMIENTOS

ANTES QUE NADA, COMO siempre, mi excelente agente, Joshua Bilmes, y mi editor, Moshe Feder, se merecen todos los halagos por sus esfuerzos. Para este libro en concreto hicieron falta varios borradores meticulosos, y ellos estuvieron a la altura de la tarea. Tienen mi agradecimiento, igual que sus ayudantes, Steve Mancino (un excelente agente por derecho propio) y Denis Wong.

Hay otras personas en Tor merecedoras de mi agradecimiento. Larry Yoder (el mejor jefe de ventas de la nación) hizo un trabajo maravilloso vendiendo el libro. Irene Gallo, la directora artística de Tor, es un genio a la hora de unir libros y artistas. Y, hablando de artistas, creo que el sorprendente Jon Foster hizo un trabajo estupendo con la portada original de este libro. Pueden ver más trabajos suyos en jonfoster.com. Isaac Stewart, un buen amigo mío y colega escritor, dibujó el mapa y los símbolos de los encabezados de cada capítulo. Búsquenlo en nethermore.com. Shawn Boyles es el artista oficial de Mistborn Llama y un gran tipo, además. Busquen más información en mi web. Por último, me gustaría dar las gracias al departamento de publicidad de Tor (en especial a Dot Lin), que ha promovido de maravilla mis libros y además ha cuidado de mí. ¡Muchísimas gracias a todos vosotros!

Otra ronda de agradecimientos va destinada a mis lectores alfa. Estos incansables amigos aportan valiosos comentarios a mis novelas en sus primeras etapas y se encar-

gan de los problemas, erratas e inconsistencias antes de que yo los resuelva. Sin seguir ningún criterio para su ordenación, estos amigos son: Ben Olsen, Krista Olsen, Nathan Goodrich, Ethan Skarstedt, Eric J. Ehlers, Jillena O'Brien, C. Lee Player, Kimball Larsen, Bryce Cundick, Janci Patterson, Heather Kirby, Sally Taylor, The Almighty Pronoun, Bradley Reneer, Holly Venable, Jimmy, Alan Layton, Janette Layton, Kaylynn ZoBell, Rick Stranger, Nate Hatfield, Daniel A. Wells, Stacy Whitman, Sarah Bylund y Benjamin R. Olsen.

Mi agradecimiento especial a la gente de Provo Waldenbooks por su apoyo. Sterling, Robin, Ashley y el terrible dúo de Steve «Librero» Diamond y Ryan McBride (quienes también fueron lectores alfa). También debo dar las gracias a mi hermano, Jordan, por su trabajo en mi página web (con Jeff Creer). Jordo es el encargado oficial de que «Brandon mantenga la cabeza bien alta» cumpliendo su solemne deber de burlarse de mí y de mis libros.

Mi madre, mi padre y mis hermanas son siempre una ayuda maravillosa. Si he olvidado algún lector alfa, ¡lo siento! Te mencionaré dos veces la próxima vez. Fíjate, Peter Ahlstrom, no me olvido de ti: decidí ponerte el último para hacerte sudar un poco.

Por último, mi agradecimiento a mi maravillosa esposa, con quien me casé durante el proceso de corrección de este libro. ¡Emily, te quiero!

PREFACIO

EL POZO DE LA ASCENSIÓN fue uno de los libros más difíciles de mi carrera. De hecho, el único más complicado de escribir que me viene a la mente fue la novela final de «La rueda del tiempo», y buena parte de la dificultad que entrañaba aquel libro se debía a las expectativas.

Si saltaras hacia atrás en el tiempo hasta 2005, cuando yo estaba escribiendo *El Pozo de la Ascensión*, encontrarías en mí a un escritor a grandes rasgos novato, pero con una confianza que tal vez resultara desmedida. Como ya he mencionado en muchas ocasiones, escribí más de una docena de novelas antes de publicar la primera, y esa trayectoria provocó en mí una extraña mezcla de ingenuidad y veteranía.

Había pasado años experimentando con mi estilo personal y estaba bastante satisfecho con él. Me había enfrentado al rechazo y había dedicado mucho tiempo a aprender a escribir, en una época en la que no sabía si terminaría siendo algo más que una afición. Había aceptado el hecho de que quizá pasara toda la vida sin publicar nada, pero yo seguía adelante. Y lo paradójico fue que esa aceptación me había proporcionado confianza en mí mismo. Sabía que me encantaba escribir. No existía mala reseña ni fracaso comercial que pudiera provocarme una crisis más grave que las que ya había superado.

Al mismo tiempo, existían cosas que sencillamente no había hecho nunca, o que había hecho muy pocas veces...

y la primera de esa lista eran las secuelas: con catorce libros en mi haber, solo había escrito una segunda parte. Casi todas mis novelas habían transcurrido en mundos nuevos, con sistemas de magia nuevos y personajes nuevos. Era en lo que más práctica tenía y, sin embargo, quería hacer ciertas cosas con mi narrativa que requerían una serie de libros.

Emprendí *El Pozo de la Ascensión* con el optimismo que me caracteriza, y entonces descubrí por las malas lo difícil que puede ser profundizar más en unos personajes que ya existían. La primera novela apenas me dio problemas, pero este libro se desmoronaba hacia el final y tenía serios problemas de ritmo a lo largo de toda su extensión. Pero, como tiende a suceder en la vida, cuanto mayor es el reto, más crecimiento aporta. Arreglar esta novela entre un borrador y el siguiente fue uno de los desafíos que más me hicieron desarrollarme como escritor.

Tal vez lo más irónico de todo sea que *El Pozo de la Ascensión* era la historia que yo quería contar desde un principio. Había estado tentado de saltarme el relato de la caída del lord Legislador, porque temía estar pisando de nuevo un camino demasiado trillado. Todo el mundo escribía novelas sobre derrocar imperios, pero pocas veces había visto la historia de unos revolucionarios obligados a convertirse en políticos. ¿Qué sucede después de hacer caer un gobierno? Construir siempre es más arduo que derribar.

Este es el libro en el que de verdad tuve tiempo de ahondar en las motivaciones de los personajes y obligarlos a enfrentarse a algunas cuestiones difíciles. ¿Dónde está la línea que separa la seguridad y la libertad? ¿Qué haces cuando tus ideales te fallan? ¿Qué haces cuando pasas de ser un forajido a defender la ley?

Estoy orgulloso de esta novela. Me demostró que puedo reparar algo que está roto y que el sufrimiento de los borradores y las revisiones puede engendrar unos re-

sultados verdaderamente excepcionales. Confirmó mis aspiraciones y me permitió demostrarme a mí mismo que era capaz de escribir personajes y temas, no solo de establecer unos sistemas de magia y unas ambientaciones extravagantes.

En *El Imperio Final*, para Kelsier en cierto modo era fácil hablar de esperanza. Este es el libro que nos recuerda que esa esperanza y esos ideales elevados a veces tienen un precio.

BRANDON SANDERSON

